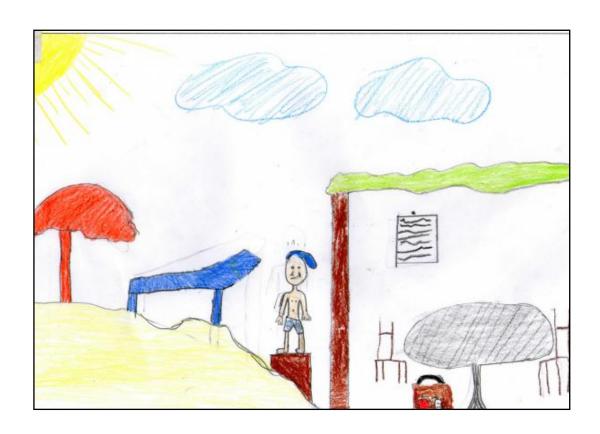
La amistad soluciona problemas

Este cuento narra la historia de unos niños llamados Pablo y Belén que paseaban por la playa. Mientras paseaban se encontraron con su amigo Kevin; él les explicó que se había enfadado con Ricardo porque estaba con otro amigo.

Kevin, como estaba enfadado con su mejor amigo, se quedó a pasear con Pablo y Belén. Belén tuvo la idea de merendar en la playa. Kevin se tuvo que ir a comer a su casa. Pablo le pregunto a Belén que si para la merienda podía invitar a Kevin y Ricardo para que se reconciliaran. Al llegar la tarde, Pablo fue a recoger a Kevin y Belén recogió a Ricardo. Cuando se encontraron, Kevin fue a pegarle a Ricardo, él para defenderse empezó a pegarle. Pablo al ver que se estaban pegando fue corriendo a decírselo a su padre.

Mientras tanto, Belén les decía que pararan, porque las peleas no se solucionan pegándose, sino hablando. Kevin y Ricardo al escucharla deciden parar de pegarse y hablar, como si no hubiera pasado nada .Antes de que llegara el padre de Pablo, ya se habían reconciliado y fueron buenos amigos desde ese día.

Nuria y Leire – Los Algarbes



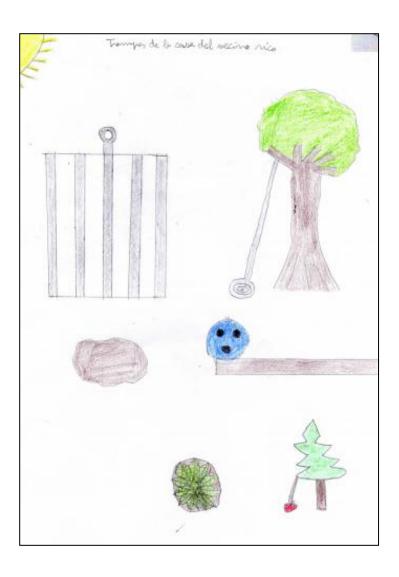
Los hombres que tienen caballos

Erase una vez unos vecinos que se llevaban mal y tenían dos caballos; uno se llamaba Antonio y otro Juan. Antonio tenía 30 años y Juan tenían 32 años. Los caballos eran muy rebeldes y a diario se escapaban. Pero un día el caballo de Juan entró en la casa de su vecino Antonio.

Antonio tenía un gran jardín se dio cuenta de que el caballo de su vecino Juan entró en su jardín. Cuando el caballo volvió a su establo Antonio salió a su puerta se quedo muy sorprendido y aterrorizado, él ya se imaginaba que era el caballo de su vecino. Entonces aprovecho cuando Juan salió de su casa para soltar a su caballo y destrozarle el jardín. Así que cuando Juan volvió se enfureció y Antonio se reía de la situación.

Cuando pasó un tiempo Antonio se sentía culpable por lo que hizo, ya que sabía que Juan no lo hizo queriendo. Fue a su casa y le pidió disculpas, estaba muy arrepentido, él le perdonó. Los dos colaboraron y arreglaron el jardín. Se hicieron buenos amigos.

Irene y Rubén – Los Algarbes



Los vaqueros del oeste

Hace unos años un joven llamado Roberto vagabundeaba por el oeste. Su hermano era el herrero del pueblo y forjaba espadas hachas y palancas y su primo era el guardaespaldas del alcalde.

Un día Roberto no podía ni comer, le pidió al alcalde que si le daba de comer y el mismo le haría otro favor. El alcalde no se lo pensó dos veces y le dio comida. Al terminar de comer Roberto se dirigió al alcalde para que le dijera los favores que tenía que hacer, el alcalde le pidió que se infiltrara en el pueblo de al lado, ahí estaba secuestrado el mejor amigo del alcalde llamado Manolo. El estaba secuestrado porque se infiltro en la casa de un vecino con muchas riquezas para robarle su mayor joya un diamante.

Ese día justamente estaba negociando con el alcalde de su pueblo y dejo a dos guardias en la puerta para que protegiesen la entrada. Roberto antes de entrar en el castillo, fue a salvar a Manolo pero había un problema, la celda de Manolo estaba cerrada con una cerradura de hierro, pero el alcalde antes de irse le dio un hacha .Uso el hacha para romper la cerradura. Cuando estaban Manolo y Roberto juntos se dirigieron al castillo y encerraron a los guardias en la celda. La casa del vecino más rico del pueblo, estaba lleno de trampas pero Roberto las rompió todas con su palanca pero le dejaron sus riquezas a un lado, solo cogieron las armas y las destruyeron para que no hubiese más querras.

Cristian y Pedro – Los Algarbes

Manolito y sus "amigos"

Había una vez un grupo de amigo que se estaban bañando en la playa, había 3 niños y 2 niñas: Pedro, Hugo, Andrea, Emma y Manolito. Manolito era un niño especial, tenía síndrome de Down. Cuando estaban jugando Manolito empezó a hacer cosas raras, sus amigos decidieron dejarlo de lado.

Al día siguiente Manolito fue a bañarse en la playa con sus amigos, pero ellos lo echaron de allí tirándole piedras, arena y llamándolo rarito. Manolito triste se fue a jugar al otro lado de la playa. Cogió una pelota y empezó a jugar solo. Se acercaba a los niños y niñas poniéndoles que jugaran con el pero todos le rechazaban y le decían que no querían jugar con él. Se fue de la playa llorando, pero antes intentó invitar a sus "amigos" a cenar para que no le dejaran de lado, pero ellos no querían. Andrea y Emma no estaban de acuerdo con dejarlo de lado, pero no querían llevarle la contraria a Pedro y Hugo. Cuando llego la noche, todos se fueron a cenar a un restaurante, menos Manolito. Les siguió hasta allí sin que se dieran cuenta. Fue a sentarse al lado de ellos pero Pedro puso su mochila en el único sitio libre que había. Manolito agacho la cabeza y se fue a otra mesa solo. Sus "amigos" se fueron a casa y el también. Cuando llegó a su casa no le dijo nada a su familia para no preocuparlos, se metió en su habitación y se echó, pues nadie quería jugar con él.

A la mañana siguiente los "amigos" de Manolito se despertaron y Pedro y Hugo subieron fotos a Facebook de Manolito, poniéndole de título: "El Rarito". Le pusieron verrugas en la cara y muchos efectos para que pareciese mucho más gordo. La gente se reía de él cuando lo veían por la calle. Emma y Andrea se enfadaron con Pedro y Hugo cuando subieron las fotos, asique borraron las fotos y se fueron a jugar con Manolito. Emma y Andrea decidieron hacer que Manolito tuviera más amigos. A los 4 días Manolito estaba en un grupo con dieciocho amigos e hicieron una fiesta para celebrarlo.

Pedro y Hugo se quedaron solos e intentaron hacerle la pelota a Manolito para poder estar con ellos. Manolito los pillo intentando colarse, pero en vez de guardarles rencor y echarlos. Se lo pasaron muy bien, Pedro y Hugo le pidieron perdón y les perdonó. Todos siguieron bailando sin parar, Manolito contento se fue a su casa al saber que sus amigos habían vuelto con él y todos fueron felices.

Andrea – Los Algarbes

S ARRAZOS alera una vez un niño que se llamalea Adrian y no le gustalean la alenazas En su cole sur compañeros y maestra eran muy cariñasa. lenian una actividad muy divertida que se llamalea la hora del abraza Cuando decian its la hora del alerazo: Adrian se escondia delegio de una mesa. Su miga laura ilea a por el pero Adrian le dijo: ino me gustan los aleraxos te gustan la abrazos? parqué no me enpugan. Laura se la contré non una solución La solución era que halelarian con todos y todas los niños y niñas de la clase para que tinsieran más aidado cuando se diera el alerato en la hora del alerato.

A partir de shara cuando decia la maestra: I Hora debabrazo l'Adrian ilos desposito con sus compañeros cy se abrazaban. FIN.

Eric, Lorena y Violeta – Los Algarbes

